

DIETRICH BONHOEFFER, *Widerstand und Ergebung. Briefe und Aufzeichnungen aus der Haft*, hg. Chr. Gremmels, E. Bethge, R. Bethge (DBW 8), Chr. Kaiser / Güterloher Verlagshaus 1998, XI + 797 pp., ISBN 3-579-01878-7.

Los escritos clásicos por excelencia de Bonhoeffer, los que le hicieron saltar a una espectacular popularidad en el escenario teológico a partir de los años cincuenta, los difundidos en cientos de ejemplares y traducidos a una veintena de idiomas, objeto de un ingente número de estudios y comentarios, finalizan y coronan la edición crítica de sus obras completas en la serie Dietrich Bonhoeffer Werke. Son sus cartas desde la prisión, dirigidas preferentemente a sus padres y su amigo E. Bethge, junto con las respuestas y otras piezas de estos y otros corresponsales, y acompañadas de otros productos literarios elaborados en aquellos mismos veintitrés meses, entre abril de 1943 y febrero de 1945. Hay que resaltar que el elenco se ha ampliado, incluso respecto de la edición considerada completa de 1970 (WEN): contiene nuevos hallazgos y se incluyen párrafos o frases que anteriormente se habían suprimido por distintas razones. Siendo superfluo dar cuenta de unos contenidos tan conocidos y de tan grande (aunque no unívoco) influjo en la teología y la vida cristianas de los últimos decenios, la pregunta lógica es acerca de las características peculiares de esta edición. Formalmente, coinciden con las de los volúmenes que la precedieron, presentados ya en estas páginas cuando aparecieron: extremo cuidado y utilización de recursos técnicos en cuanto se refiere al aparato crítico (en esta ocasión se hace preciso además el desciframiento de originales escritos en las peores condiciones materiales y conservados azarosamente); aclaración de todos los nombres propios y de lugares y de todas las circunstancias aludidas en los textos o que condicionan su mejor comprensión; complementación de referencias bibliográficas; tabla cronológica; índices onomástico-biográfico de todas las personas citadas, bibliográficos de las obras utilizadas por Bonhoeffer y (selectivamente, claro) de estudios y comentarios, conceptual y geográfico. Por otra parte, las aportaciones que suponen el prólogo y epílogo de los editores, irrenunciables a la hora de situar estos escritos en el tiempo y el espacio de su autoría y en su historia textual. En el epílogo se abunda más en la significación teológica de los mismos, sin intentar, como es lógico, ser exhaustivo en un tema que ha desencadenado miles de páginas de los estudiosos.—JOSÉ J. ALEMANY.

ALISTER E. MCGRATH, *Der Weg der christlichen Theologie. Eine Einführung*, C. H. Beck, München 1997, 617 pp., ISBN 3-406-42810-X.

Asignar este libro a la sección de «Historia de la Teología» sólo se puede hacer si inmediatamente se precisa que lo mismo pudiera figurar en la de «Teología dogmática». Pues une en sí ambas dimensiones. De sus tres partes, las dos primeras están consagradas a la historia de la teología y a sus fuentes y método: es decir, aspectos propios de una introducción. En la tercera se presenta una síntesis, relativamente detenida, de la dogmática cristiana, de acuerdo con la división clásica de sus tratados. Entre esta parte sistemática y la histórica se dan, como no puede ser menos, interferencias. La claridad de la redacción y el afán de ofrecer una visión completa en cada una de sus partes son características destacadas de la obra. Algunas observacio-

nes críticas de detalle se pueden apuntar, que no empañan sustancialmente una valoración positiva de conjunto. En la parte histórica, la presentación de la teología católica moderna es pobre. Todo lo que se dice del Vaticano II es que «promovió el interés por la discusión sobre la esencia y función de la Iglesia y sus sacramentos, y creó un marco más positivo, en el que pudieron moverse los teólogos católicos». Bien es cierto que se vuelve al Concilio con más referencias de su doctrina en la parte sistemática, pero precisamente sólo en el contexto de la eclesiología. De K. Rahner, quien junto con H. U. von Balthasar es destacado como el teólogo católico más importante del siglo, se conmemora como «uno de sus más impresionantes logros... la rehabilitación del artículo como medio de construcción teológica» (!). Y cuando algo más adelante se entra en un rasgo definitorio de su teología, ni el par de líneas que se le consagran le hacen justicia, ni el lector sacará ninguna idea clara de ella. Mejor suerte tiene la teología de la liberación, objeto de un tratamiento proporcionalmente extenso y correcto. Tampoco sabrá el lector qué significa ecumenismo, movimiento ecuménico ni nada de lo que se refiere a este campo, completamente silenciado; en cambio, sí está presente la teología cristiana de las religiones con la explicación de los tres modelos habituales.—JOSÉ J. ALEMANY.

R. GIBELLINI, *La teología del siglo xx* (trad. de Rufino Velasco), Sal Terrae, Santander, 1998, 629 pp., ISBN 84-293-1271-4.

Saludamos con agrado la traducción castellana, cuya edición original italiana ya fue presentada a nuestros lectores [EE 72 (1997) 563-4]. Gibellini nos ofrece una historia de la teología en el siglo xx donde prima el aspecto didáctico, expositivo y empático con los autores. Se abre con un amplio cuadro de la teología protestante (15-163), que comienza con las críticas a la teología liberal y el nacimiento posterior de la teología dialéctica, con Barth a la cabeza. Le siguen Bultmann, Fuchs, Ebeling, Tillich, Bonhoeffer y Gogarten. A continuación presenta la evolución de la teología católica (165-270), en sus personajes principales. De ahí, se pasa a la teología que, siguiendo el giro antropológico, se va ir abriendo hacia la historia, la praxis política, la experiencia y las diferentes ramificaciones de las teologías de la liberación y del tercer mundo.

Predomina la exposición por bloques sobre la valoración, ofreciendo sumarios de las obras más destacadas de los autores principales. Tampoco ha optado Gibellini por mostrar toda la red de interconexiones, especialmente entre el ámbito católico y el protestante, si bien en la segunda mitad se adivinan con más facilidad. Una excelente bibliografía (557-619) y un índice onomástico completan esta excelente monografía. Gibellini organiza, resume y sistematiza un impresionante caudal de información de manera ágil y lo presenta de modo ameno e inteligible. Sin duda, sus trabajos anteriores sobre corrientes y autores destacados de la teología de este siglo le habían pertrechado de modo admirable para culminar con éxito obra tan ambiciosa, que nos permite asistir a una de las aventuras intelectuales más apasionantes de este siglo. Será un instrumento de trabajo e información muy útil para todos los interesados en el tema.

El autor decidió proporcionar la versión italiana de las obras de los autores estudiados. La traducción castellana ofrece de manera desigual las versiones castellana o italiana en las referencias. Está claro que haber recopilado todas las referencias a obras traducidas habría supuesto un enorme esfuerzo, tan grande como el servicio que habría prestado.—G. URÍBARRI, S.J.